

XIII Congreso Latinoamericano de Nutrición

El XIII Congreso Latinoamericano de Nutrición tuvo lugar del 9 al 13 de Noviembre de 2003 en Acapulco, México. En este Congreso – el segundo que se celebra en México, el V tuvo lugar en Puebla en 1980 – se sucedieron eventos de relevancia, dos de los cuales deseamos comentar en esta ocasión. Estos eventos son: el merecido reconocimiento a un distinguido científico y el homenaje a Socios Eméritos de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición, SLAN.

Premio Internacional Danone para la Nutrición. De reconocido prestigio y excelencia, creado en 1997 por el Instituto Danone, éste Premio se otorga por primera vez a un investigador latinoamericano, en esta ocasión a Ricardo Bressani Castignoli, guatemalteco de brillante y dilatada trayectoria profesional, quien recibió el merecido galardón en emotiva ceremonia celebrada el Martes 11 de Noviembre a las 20:00 hrs. en el Fuerte de San Diego, Acapulco. El presidente del Comité Organizador del Premio Internacional Danone para la Nutrición, 2003, José Eduardo Dutra de Oliveira, expuso en sus palabras de apertura: “En la actualidad en todo el mundo se llevan a cabo proyectos de investigación básica y programas de nutrición aplicada, basados en métodos científicos, para superar el reto de lograr una alimentación mas adecuada para la población mundial. ¡ Debemos asumir ese reto ! El Premio Internacional Danone para la Nutrición al promover la ciencia de la nutrición como una disciplina aplicada y multidisciplinaria contribuye a esta meta”.

Homenaje a Socios Eméritos. En el marco de un sencillo pero sentido acto que tuvo lugar en el Teatro Juan Ruiz de Alarcón del Centro de Convenciones de Acapulco, el Miércoles 12 en horas del mediodía, la Sociedad Latinoamericana de Nutrición, SLAN, rindió un merecido homenaje a sus Socios Eméritos siguientes: Guillermo Arroyave, Moisés Béhar, José María Bengoa, Ricardo Bressani, Carlos Hernán Daza, José Eduardo Dutra de Oliveira, Marina Flores, Wilma Freyre, Silvestre Frenk, John Gay, Jean Pierre Habicht, Susana J. Icaza, Werner G. Jaffé, Alfredo Lam Sánchez, Fernando Monckeberg, Ernesto Pollitt, Juan Claudio Sanahuja, Nevin Scrimshaw y Fernando Viteri.

Durante la celebración de esta ceremonia merece destacar la agradable sorpresa ofrecida por el Comité Organizador del XIII Congreso. En efecto, en mitad del acto pudimos escuchar directamente y en vivo por conferencia telefónica, las palabras pronunciadas con emocionada voz por José María Bengoa, Guillermo Arroyave, Juan Claudio Sanahuja y

Werner Jaffé. Seguidamente se propuso que el nombre de Adolfo Chávez Villasana, Presidente del XIII Congreso, debía integrarse a la lista de Miembros Eméritos, proposición que fue aceptada por unanimidad.

A continuación reproducimos por solicitud expresa recibida en fecha reciente, oportuna y por demás muy grata, las palabras pronunciadas por Juan Claudio Sanahuja en su breve intervención telefónica:

“Señoras, Señores, Congresistas. Les está hablando Juan Claudio Sanahuja desde Buenos Aires, que lamenta profundamente no estar allí con Uds. compartiendo este Congreso de la SLAN. Quiero que mis primeras palabras sean para hacer llegar un saludo muy afectuoso a todos los amigos de la SLAN y en general a todos los asistentes a este evento internacional. Vaya también mi mas íntimo reconocimiento a las autoridades de la Sociedad, que personalizo en su Presidente el Dr. Adolfo Chávez por esta distinción que me acaba de otorgar, y que me honra a la vez que me emotiva íntimamente”.

“Pero, en una reflexión mas profunda pienso que este homenaje debiera haber sido a la inversa y que, al menos en mi caso, ser yo quien lo tributara a la SLAN por todo lo que de ella he recibido. En efecto fue su aura, su riqueza espiritual, su fuerza moral, su potencial científico, valores muy caros a mi espíritu que comencé a percibir en el 1er. Congreso realizado en Caracas y que me conquistaron definitivamente cuando participé en la “Reunión sobre Recursos Proteínicos en América Latina” que organizó el INCAP en Guatemala en 1970. Fueron esos valores los que me hicieron comprender la necesidad de ampliar el campo de la Nutrición, en cuyo perfil básico, esencialmente bioquímico, me había formado años antes en Wisconsin, con un brillante maestro, el Dr. Alfred Harper. Comprendí entonces que esa área, Nutrición bioquímica, debería ser ampliada y extendida hacia la Nutrición aplicada, para ser capaz de resolver los problemas de la alimentación de la gente, de nuestro prójimo y en especial los de aquellos mas vulnerables, paradójicamente, los mas desprotegidos social, cultural y económicamente, nuestros niños, nuestros queridos niños de Latinoamérica”.

“Ese Continuum de la Nutrición, la explicité en el 1er. Congreso de Proteínas Alimenticias realizado en Buenos Aires en 1970 y en las Conferencias “Malnutrición infantil, sus proyecciones sociales” publicada en la Ciencia e Investigación, en Buenos Aires (1972) y Nutrición, ciencia bioquímica y ciencia social que publicó Interciencia en Caracas en 1976. A la consecución de esos objetivos se dirigí

todo mi empeño y todo mi conocimiento, logrando la creación de la Cátedra de Nutrición, anexa a la Ciencia de los Alimentos, en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires y concretando la formación de un grupo de investigadores cuya contribución fue y sigue siendo de alta relevancia internacional, con los cuales creamos el Capítulo Argentino de la SLAN”.

“Todo ello, pero en especial la generosidad de los directores de la SLAN me llevaron a la presidencia de la misma entre 1980-1982 y a la del VI Congreso Latinoamericano realizado en Buenos Aires, en el cual como en los anteriores, fueron su motor esas brillantes figuras “eslancistas”, verdaderos “numen” y pilares de la Sociedad, cuyos nombres son bien conocidos: Scrimshaw, Monckeberg, Dutra de Oliveira, Jaffé, Bacigalupo, Bengoa, Bressani, M.A. Tagle, Viteri, Bourges y otros muchos que sería largo enumerar”.

“Y termino: A la SLAN y a todas esas personalidades con las que tuve el honor y el gusto de colaborar y que me brindaron una amistad perdurable, otra vez muchas gracias y que ese ejemplo ilumine a todos los jóvenes que con la mirada puesta en América Latina, comparten hoy esos mismos ideales y persiguen idénticos objetivos. Gracias y hasta cuando Dios quiera”.

ARCHIVOS LATINOAMERICANOS DE NUTRICION siente especial placer en hacer llegar su palabra de felicitación y genuino reconocimiento, tanto a Ricardo Bressani Castignoli, recipiente del Premio Danone, como a todos y cada uno de los Eméritos por tan lograda y merecida distinción. Gracias y Dios mediante, nos vemos en Florianópolis en 2006.

José Félix Chávez Pérez
Editor General